

¿Qué me Cuesta ser Cristiano?

Luc. 14:26-33

-- Por Wayne Partain

Gastos que Calcular

- Seguir a Cristo cuesta el rechazo de las doctrinas de hombres, tales como la llamada “salvación por la fe sola”. Es imposible seguir a Cristo si no le obedecemos para obtener el perdón de pecados pasados (Rom. 10:17; Marcos 16:16; Hechos 2:38; 8:35-38; 22:16).
- Seguir a Cristo cuesta el abandono no solamente de prácticas mundanas sino también el abandono de iglesias denominacionales (católica, protestante, evangélica, una mezcla de estas). Cristo no estableció estas iglesias. Él estableció su propia iglesia y es única, **la iglesia de Cristo**.
- Seguir a Cristo cuesta el hacer la voluntad de Dios (Mateo 7:21) y no la voluntad propia. “Mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová” (Isaías 55:8). Muchos “caminos” de las iglesias son simplemente caminos de hombres: por ejemplo, a) cosas que les gustan como la música instrumental en el culto (que es puro entretenimiento); b) prácticas que les convienen como el diezmo (a los “pastores” les conviene pero era ley de Moisés para proveer para los levitas, Números 18:20; c) o las comidas y otras actividades sociales que las iglesias proveen para atraer gente, mayormente a los jóvenes.
- Seguir a Cristo cuesta el abandono del vocabulario religioso-humano y hablar conforme a la palabra de Dios (1 Pedro 4:11). La Biblia no habla de “bautizo infantil”, tampoco habla del bautismo como “aspersión”; no llama al predicador “Reverendo”; en la Biblia los “obispos” son los ancianos o pastores (Hechos 20:17, 28; Heb. 13:17) y supervisan una sola congregación. No hay nada de “misa” en la Biblia (la cena del Señor es una cena para conmemorar la muerte de Cristo, ni más ni menos, Mateo 26:26-28; 1 Cor. 11:24). El verdadero problema en el mundo religioso es que la mayoría quiere “religión” de alguna clase pero no quiere hacer la voluntad de Dios sino la suya propia. Quieren andar en sus propios caminos y esperan ser salvos, pero léase Mateo 7:21-23, una advertencia solemne.
- Seguir a Cristo cuesta privaciones en la vida.
 - ◆ Mat. 16:24, Negar a sí mismo, tomar su cruz cada día y seguirle.
 - ◆ 2 Tim. 3:12, Vivir piadosamente cuesta persecuciones (Mateo 5:10-12).
- Seguir a Cristo cuesta el ser entero (Rom. 12:1)

¿Qué podría costarme?

- Seguir a Cristo puede causar problemas con la misma familia, Mateo 10:34-37.
 - ◆ Luc. 14:26, “Aborrecer” quiere decir “amar menos”. Cristo es siempre primero.
 - ◆ “Mi familia podría ser ofendida si obedezco”. “Me podría rechazar por poner a Cristo primero”
- Seguir a Cristo le costará en cuanto a “cosas” materiales.
 - ◆ Mat. 19:16-22 Joven rico – vender todo, seguir a Jesús.
 - ◆ 1 Tim. 6:17-19 Servir con bienes – riquezas eternas.
- Dios requiere la ofrenda cada primer día de la semana según nos haya prosperado, 1 Cor. 16:2. “¿Ofrendar al Señor como debo costará demasiado?”
- Seguir a Cristo le costará tiempo. (Efes. 5:15-16)
 - ◆ “Servicios el domingo desde las 10 hasta las 12, y otra vez en la tarde desde las 6 hasta las 7? Entonces otra vez entresemana, el miércoles desde las 7 hasta las 8? Muchos dicen que es “demasiado”.
 - ◆ “¿Debo estudiar la Biblia y orar cada día? ¿Todos los días? Es mucho”.
- Sí, ¡servir a Cristo requiere su vida entera!

Conclusión...

¿Vale lo que cuesta seguir a Cristo?

¿Ha pensado en el costo de NO seguir a Cristo?